

SALINAS PLIEGO: PEDAGOGÍA DEL ODIO CONTRA EL PUEBLO

EL PASADO 22 DE ENERO, el “exitoso” empresario e inigualable deudor fiscal, (y por ello delincuente) Ricardo Salinas Pliego, acudió al programa Ventaneando, transmitido por la televisora de la cual es dueño. Supuestamente, la visita sería para felicitar a los integrantes del equipo, sobre todo a su empleada estrella: Paty Chapoy.

Sin embargo, en medio de la algarabía surgió un momento por demás ridículo, cuando en medio de lágrimas el empresario se quejó amargamente sobre el gobierno en turno y, aprovechando el momento, hizo su último intento de chantaje mediático. Todo porque unos días antes, el 15 de enero, su conglomerado fue notificado sobre el cobro inminente de su deuda con el SAT: se le informó que tenía hasta el 23 de enero para presentar su pago o, en su defecto, un plan para hacerlo. Así, su presencia en Ventaneando era su último berrinche para evitar pagar lo que adeuda, según se ha demostrado ya en varias instancias del poder judicial. Ya son muchos años de robo y es imperante que pague. Sin embargo, Salinas Pliego afirma que el cobro de impuestos en general no es correcto y que en México la alta carga fiscal a los empresarios inhibe la inversión, que el gobierno devuelve muy poco de esos impuestos a los empresarios y que eso es injusto, pues son los burgueses quienes generan los empleos de la nación. Para el empresario, no hay nada mejor que la libertad individual, que él entiende como la capacidad de actuar sin restricciones, enfocándose en la libre empresa, la propiedad privada y la competencia sin trabas regulatorias, sostiene que la innovación y la competencia son los motores del bienestar. Además, considera

que el individuo debe ser el centro de su propia prosperidad y se opone a un Estado que limite su acción individual. Naturalmente, para el señor Salinas el colectivismo, el socialismo o comunismo son aberraciones ideológicas y obviamente está en total desacuerdo con cualquier plan o ayuda que el gobierno quiera dar a los más necesitados. En consecuencia, en muchos de sus discursos acusa al gobierno de Morena de generar y sostener a “ninis”, de despilfarrar en el gasto público y de ser un gobierno corrupto.

Sin embargo, en los hechos las cosas no son así. Hemos observado desde nuestra trincheras cómo el gobierno invita una y otra vez al Consejo Empresarial Mexicano a unírsele. La expresión de esto es justamente el llamado Plan México. Es decir, el gobierno no está peleado con los empresarios, solo que algunas veces, como con Salinas Pliego, tiene que apretar unas cuantas tuercas, pues ya para el 29 de enero comenzó a pagar la deuda *en abonos chiquitos para acabar rapidito*.

¿Es el caso de Salinas Pliego un castigo ejemplar? ¿Envía realmente una señal alarmante a los empresarios? Claro que no, a fin de cuentas es simplemente un ajuste para seguir en la misma ruta: beneficiar a los de arriba siempre. Por lo demás, recordemos que el adeudo calculado por el SAT era de 50 mil millones, pero al final se cerró el monto en 32 mil millones... El gobierno presume la victoria de la justicia fiscal, pero a nosotros nos parece que el monto le favorece al empresario: primero, porque no pagó lo que en realidad debe; segundo, porque el monto deviene de fraude fiscal, y al prolongar excesivamente su pago el valor real de la deuda se aminora, lo que vuelve su fraude reductible. Nosotros le preguntamos, ¿acaso a usted le preguntan si desea pagar impuestos? No, simplemente se los descuentan de la nómina, si tiene un trabajo formal, o se lo cobran como IVA al pagar productos y servicios.

Pero regresemos al pensamiento de Salinas Pliego. Este no es un pensamiento individual, es

el pensamiento o ideología de toda una clase social: la burguesía trasnacional mexicana, una burguesía que odia todo lo que huele a organización social, que desprecia a la clase obrera y permanentemente busca su explotación. Podrá decir lo que quiera, pero si es verdad que Salinas Pliego cree en la innovación, ¿por qué casi todas sus ganancias vienen de la usura? Ese negocio se practica legalmente desde el siglo XVI, no es innovador por ningún lado y de hecho en México hay muy pocos casos de empresarios que apuestan por la innovación, pues muchos de esos grandes hombres no son sino el resultado de concesiones, corrupción y cohecho entre el gobierno y los “empresarios” que deberíamos llamar delincuentes. A causa de los empresarios y en beneficio de ellos, ¿cuántos de nuestros recursos naturales son nuestros? ¿A cuántas familias no se les desplaza para robarle tierras, agua y minerales? Pero al parecer esto no les basta y tienen el descaro de salir en televisión a llorar porque el gobierno les impide hacer sus triquiñuelas, hacen discursos ensalzando y creyéndose sus propias mentiras, que ya no engañan a nadie.

La lucha de clases es real, la burguesía trasnacional se ha apoderado de los medios de comunicación, de nuestros recursos materiales y humanos, se oponen a cualquier intento de colectividad no porque crean en la libertad personal sino porque saben que un pueblo organizado y crítico, es capaz de transformar la realidad.

Estimado lector, la libertad no es una competencia, no es la propiedad privada, ni la innovación, la libertad es esa capacidad de unirnos y organizarnos como mejor le convenga a nuestra clase social: los trabajadores.

En corto, el pago de impuestos es una obligación que la burguesía aborrece porque aborrecen la idea de la socialización de la riqueza, cuando hablan de bienestar es de su bienestar no del nuestro. Así que sus lágrimas de cocodrilo no nos conmueven ni convencen, los trabajadores rechazamos la farsa y la manipulación. La lucha de clases es real y sabemos muy bien de qué lado estamos. ■

¡Luchemos por la igualdad y la verdadera libertad, luchemos por el socialismo!



Celia Sánchez Manduley, revolucionaria cubana, participante en la lucha armada en la Sierra Maestra junto a Fidel.

TESTIMONIO PROLETARIO

Testimonio de una noche sin seguridad social

HOLA, escribo para contar que hace unos días mi hija de 15 años se sintió mal y comenzó con vómito y diarrea, dolor abdominal y náuseas. De un momento a otro se desvaneció y no reaccionaba. Me asusté mucho, obviamente, y la llevamos a un hospital, al Luis Cabrera en la Ciudad de México, hospital que es público.

Yo no tengo seguro médico y soy madre soltera. Mi hermana me acompañó en toda esta monserga. Llegamos al hospital y me bajé del coche para decirles lo que pasaba y que por favor me ayudaran. No la quisieron atender porque es menor de edad y pues no la pueden atender ahí: “se la va a tener que llevar a otro”, nos dijo la doctora y yo “¿a dónde?” Y ella respondió: “No sé, a otro”.

Volví a cargar a mi niña desmayada y la llevé a una clínica de monjas cerca de mi casa. Me bajé y les pedí que me ayudaran. Salió un doctor y tomó sus signos vitales: “El pulso está muy débil y la presión muy baja, pero no la podemos atender aquí porque no podemos hacerle estudios hasta mañana en la mañana. A la vuelta hay otra clínica, llévela ahí, ahí sí tienen todo”. Con mucha frustración y desesperación nos fuimos al otro lugar donde recibimos una respuesta similar: “No la podemos atender aquí, no tenemos pediatra de urgencias. Llévela a la clínica San Ángel Inn ahí sí tienen todo”.

Nuevamente con toda mi frustración tomé a mi hija y la llevé al lugar mencionado. Me bajé

y les pedí ayuda: sí señora, me dijeron en la recepción. Sólo necesitamos un depósito de 10 mil pesos para poder atenderla” a lo que sólo respondí “Muchas gracias, no tengo esa cantidad”. Nuevamente tomé a mi hija y nos detuvimos a comprar un refresco y un suero y comencé a dárselo, tuvo una reacción muy leve y después comenzó a vomitar de nuevo y una patrulla se acercó para ver si necesitábamos algo, “un hospital” le dijo mi hermana. “Llévenla a Xoco” dijo el oficial “ahí sí la atienden aunque sea menor de edad, atienden a todos”. Cerramos el coche y la llevamos, nos dejaron pasar directo a urgencias: “No tenemos ni camilleros ni sillas de ruedas, tendrá que traerla usted misma hasta acá”, eso ya era lo de menos. La llevé cargando hasta la sala de emergencias donde estaban todos los pacientes revueltos de todo tipo de emergencias.

Las enfermeras estaban sentadas en sillas en una isla al centro de la sala viendo los artículos del catálogo Mary Kay que otra les repartía completamente olvidadas de todo lo que pasaba a su alrededor. Después de un rato sin ningún tipo de atención me metí a la sala y le dije a cualquier doctor que me ayudara: “un momento”, dijo. “Hay mucha gente”. “Sí, lo sé pero mi hija está inconsciente”, respondí salió una doctora le dio un golpe en el pecho a mi hija y reaccionó, la doctora me dijo: “no está inconsciente, reacciona al dolor, vaya a registrarla mientras la atienden”. Me dirijo a la ven-

tanilla y cuando el sujeto me pregunta su edad y le contesto 15 años me dijo: “¡No Señora! Este hospital es para adultos no la podemos atender aquí” y yo le dije: “pero la doctora me dijo que sí”. “Debe ser un error”, me contestó fríamente, “dé la vuelta por el otro lado y hable con la doctora”. Me dirigí para llá y la doctora ni siquiera salió. Con lágrimas en los ojos y desesperación cargué a mi hija y ya no sabía a dónde llevarla.

Mi hermana estaba igual que yo. Se nos acercó el vigilante del hospital y nos dijo: “aquí las van a atender, en una clínica privada cerca de aquí, pero tiene todo el equipo para emergencias”. Tomó el teléfono de mi hermana y puso la dirección. Pidiéndole a todas las deidades que conocemos nos dirigimos al lugar. Llegamos, traía a mi hija en brazos y mi hermana tocaba desesperadamente la puerta, de ahí salió una enfermera y nos dirige al primer piso. La recuesto sobre una camilla y comienzan a atenderla. Ya eran las dos de la mañana cuando por fin recibió atención médica.

Hoy fue mi historia, una historia como la de millones de personas que sufrimos en un sistema que nos trata como si no importáramos. Por eso, debemos luchar para que ningún niño se quede sin atención médica, para que la salud no sea una mercancía, para que la vida del pueblo importe. No somos cifras, somos personas y merecemos ser tratadas con dignidad. ■



Guerrillera guatemalteca de la URNG.

En este número de Fragua incluimos imágenes alusivas a mujeres combatientes de movimientos armados del siglo xx en América latina como Cuba, Nicaragua, Guatemala y El Salvador. Ello a propósito de la conmemoración del 8M, mismo que reivindicamos en su esencia proletaria como una lucha histórica contra el capitalismo.

FRAGUA es publicado por la Organización de Lucha por la Emancipación Popular (OLEP).

Los artículos firmados no expresan necesariamente la opinión de la OLEP. Esta publicación se edita en ejercicio de las libertades de expresión, reunión y manifestación establecidas en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. Se llama fragua al taller del herrero, que generalmente tiene un fogón. La palabra fragua viene del latín fabricación. Se usa como verbo fraguar tanto en el sentido directo de forjar un metal, como en el figurado de concebir una idea o plan.

olep.org.mx fragua.olep@gmail.com facebook.com/olep.fragua/ issuu.com/olep.contacto Instagram: fragua.olep Teléfono: 55 7837 5605

EDITORIAL

Hacer lo que decimos

La "frase revolucionaria" y antiimperialismo

FRASES EMBRIAGADORAS Y ATRAYENTES

para una parte del pueblo inconforme, principalmente. Llenas de radicalidad y espíritu de lucha, frases justas en general, pero sin orientaciones concretas para realizarlas en nuestro contexto actual. Nuevamente la "frase revolucionaria" se deja escuchar en voz de ciertas agrupaciones políticas que se dicen socialistas y que pretenden erigirse vanguardia del proletariado en la lucha específicamente contra el imperialismo norteamericano que agrede un día sí y otro también la soberanía nacional y nuestra independencia.

La agresión de los Estados Unidos a Venezuela a principios de año provoca las siguientes preguntas: ¿Cuál es la posición política de las agrupaciones que se dicen socialistas al respecto? ¿cuál es la táctica respecto al gobierno de México que dice defender la soberanía y no estar de acuerdo con la invasión?, ¿qué le debemos proponer al pueblo mexicano?, ¿cuál es la táctica a seguir?

Y es en este momento cuando corremos el riesgo de que nuestra voluntad, nuestro enojo y la influencia de las ideas pequeño burguesas determinen nuestro discurso, es el momento nuevamente en que se expresa lo que Lenin definió como "frase revolucionaria", y vale la pena citarlo: *"La frase revolucionaria es la repetición de las consignas revolucionarias sin tener en cuenta las circunstancias objetivas en el cambio dado de los acontecimientos, que ocurren en la situación del momento. Consignas magníficas, atrayentes y embriagadoras, pero desprovistas de base: esa es la esencia de la frase revolucionaria"* Lenin, *Acerca de la frase revolucionaria.*

El algunas de las últimas marchas en solidaridad con Venezuela ha sido común escuchar algunas ideas como las siguientes: "hay que armar al pueblo para defender la soberanía del país" o que "hay que crear milicias obreras para defendernos"; en otro tono, se menciona que hay que impulsar el frente antiimperialista y que si es necesario marchar con el gobierno de México y sus partidos en ese sentido, hay que hacerlo.

Debemos defender la soberanía sin ninguna duda, el pueblo debe ser partícipe de la defensa de la misma y organizarse para ello, también, esas son verdades evidentes en este momento y en general. Sin embargo *"...toda consideración histórica general, aplicada a un caso particular sin un análisis especial de las condiciones precisamente de ese caso concreto, se convierte en una frase."* Lenin, ¿Dónde está el error?

Plantear la verdad histórica de la necesidad de armar al pueblo para defenderse de una invasión es importante, nos lo enseña la historia nacional y el mejor ejemplo fue cuando los liberales armaron al pueblo contra la invasión francesa de 1861 a 1867. Pero plantearlo en este momento sin explicar ese camino y sin entender que este gobierno no es el mismo gobierno liberal encabezado de Benito Juárez, y que su posición política respecto al imperialismo norteamericano es ceder a sus exigencias; es quedarnos en una verdad muy general, verdad justa, atrayente, a veces magníficamente planteada, pero sin posibilidad de realización así como se plantea.

Citemos nuevamente a Lenin en su Informe político del Comité Central del 7 de marzo de 1918: *"Partiendo de esta verdad, verdad completamente abstracta, y orientándonos por ella, tenemos que cuidar de que no se convierta con el tiempo en una frase huera,*

ya que toda verdad abstracta, aplicada sin someterla a ningún análisis, se convierte en una frase huera."

La base proletaria y la pequeña burguesía, es decir, el pueblo, pueden estar unidas en algunos aspectos y separados en otros, analizamos: en el caso de la necesidad de crear un frente antiimperialista, la clase proletaria consciente y la pequeña burguesía más progresista coincidimos, estamos



unidos, por decirlo así. Es necesario crear ese frente para la defensa de la soberanía; pero si se plantea la necesidad de que en ese frente participe el gobierno y de que sus actividades y posturas políticas vayan en concordancia con las de éste, estamos profundamente separados. La esencia de nuestra división es que la clase proletaria no puede someterse a la clase burguesa y pequeño burguesa, porque su defensa de la patria y la soberanía no es consecuente, es limitada y es en ese sentido débil. Sólo un frente antiimperialista dirigido por la clase proletaria será capaz de defender la soberanía, la independencia y el territorio nacional de manera consecuente, real y efectiva.

Pero esta verdad, si no se explica y no se acompaña de propuestas, argumentos y movilización es una verdad general, abstracta y no adaptada a nuestra realidad concreta, es una frase vacía, una "frase revolucionaria" que no ayuda al crecimiento de la conciencia proletaria de la clase trabajadora, a su organización y a su movilización permanente.

Frente a este reavivamiento del uso de la "frase revolucionaria" nuestra táctica consiste en hacer lo que decimos, no ir más allá con las palabras de dónde llegamos con nuestros actos. Sin perder nuestra independencia en la agitación y la propaganda estar en la medida de nuestras capacidades en las movilizaciones, porque tampoco podemos descuidar las tareas que nos permiten ligarnos ampliamente a las masas en un sentido proletario y luchar por resolver sus demandas inmediatas, mientras caminamos y luchamos por la democracia popular, el socialismo y contra el imperialismo norteamericano y la débil resistencia del actual gobierno. ■

¡Contra la agresión imperialista; resistencia popular y socialista!



Tamara Bunke, conocida como Tania la Guerrillera, participante en la guerrilla

INTERNACIONAL

Socialismo o barbarie

El ICE y las detenciones fascistas

EN LAS ÚLTIMAS SEMANAS, hemos sido testigos del recrudecimiento de las políticas represivas en EEUU, detenciones arbitrarias de cientos de inmigrantes y ciudadanos estadounidenses en protestas; ejecuciones extrajudiciales; detenciones-desapariciones; es decir, las más graves violaciones a derechos humanos, se cometen cada vez más a menudo y a la vista de todos nosotros, principalmente a cargo del Servicio de Inmigración y Control de Aduanas (ICE, por sus siglas en inglés).

Pero, ¿cómo llegamos a este punto? Es importante entender que en este momento histórico presenciamos una inevitable crisis del capitalismo, expresada, entre otros ejemplos, en la pérdida de hegemonía económica y política de EEUU; vemos como las contradicciones se acentúan, siendo el proletariado quién se ve más afectado, en particular, con la falta de acceso a los derechos básicos, como la alimentación, la salud o el hogar. Por ejemplo, en EEUU, cuyo número de habitantes es de aproximadamente 346.4 millones, alrededor de un 8%, no tiene acceso a seguro médico, asimismo, la población en situación de calle alcanzó un récord histórico a principios de 2024, con aproximadamente 771,480 personas. Dada esta situación, la burguesía monopolista trasnacional busca la manera de permanecer en el poder, perpetuando el

sistema, por lo que busca a quién culpar de esta crisis y dar una solución que parece inmediata y hasta milagrosa a los problemas. Así, la derecha estadounidense, encabezada por Donald Trump, elige señalar a los migrantes, principalmente latinoamericanos como chivo expiatorio y recurre a mecanismos autoritarios, presentándose como una falsa solución ante el problema. Dichos mecanismos suelen golpear principalmente al pueblo trabajador, tal es el caso de las miles de trabajadoras y trabajadores que son detenidos en redadas del ICE dentro de los propios centros de trabajo, mientras la burguesía de origen extranjero se sientan al lado de Donald Trump y juntos toman decisiones.

Pero dentro de estas contradicciones, se encuentra una innegable: el trabajador migrante constituye un porcentaje considerable de la mano de obra en EEUU, tan sólo en 2023, representaron cerca del 18% (30,6 millones de personas) de los 171,9 millones de personas que integraban la fuerza laboral civil estadounidense; por lo que la política trumpista de hacer uso sólo de la mano de obra nacional, no sólo resulta intransigente, sino es, por demás, inviable; de tal manera que vemos inclusive a empresas (yanquis y extranjeras) oponerse a estas políticas, no porque sean muy altruistas, sino porque se quedarían sin trabajadores.

Por otro lado, es cada vez más evidente, que esa derecha represiva anti-migrantes que alguna vez se presentó como una solución a los problemas económicos y sociales está muy lejos de serlo, el desempleo se ha intensificado, ha habido recortes a los programas sociales e inclusive los propios trabajadores del Estado se han quedado sin sus salarios; de tal manera que millones de estadounidenses se enfrentan día a día a la crisis económica, generando un descontento popular.

Como podemos observar, las políticas anti-migratorias no son más que otro intento desesperado del capitalismo por sobrevivir, que una vez que la democracia a su servicio no le es suficiente, se ve en la necesidad de recurrir a la violencia más cruel. Además, estas políticas represivas en contra de la propia población estadounidense evidencian que, el capitalismo no es un sistema natural ni permanente, por el contrario, es un sistema que dentro de su ciclo de vida alberga la crisis que inevitablemente lo llevará a su propio declive.

En estos momentos de crisis es cuando resulta tan urgente la lucha por un cambio de raíz, por la construcción de un nuevo sistema donde el pueblo trabajador esté a cargo de las decisiones y no esté sometido a los caprichos de unos cuantos, así, resulta cada vez más pertinente aquella consigna de “socialismo o barbarie”. ■

Razones

PARA LUCHAR

Transporte y tarifas para el pueblo

Desde el 3 de febrero de 2026, enfrentamos retardos y viajes parados y apretujados en unidades del transporte público, pues parecen camiones que transportan ganado, gracias a que desde entonces, la Unión de Transportistas del Estado de Puebla decidió sacar de circulación miles de unidades de camiones, combis y taxis a lo largo y ancho del Estado de Puebla. La razón es que muchos concesionarios no realizaron la revista vehicular que el gobierno del priista-morenista Alejandro Armenta impuso supuestamente para comenzar la modernización del transporte público, debido a que mínimo han pasado 13 años desde que dicho servicio se moderniza.

Los concesionarios alegan que no tienen dinero suficiente para modernizar sus unidades, además que es una injusticia, y hasta se manifestaron afuera de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes ubicada en la Colonia la Paz el martes 4 de febrero, pero eso sí, desde meses atrás han solicitado a la secretaria de dicha institución, Silvia Tanus, que se les respeten sus concesiones, además de un aumento de pasaje, con la amenaza de parar por completo el servicio de transporte.

Por su parte, Silvia Tanus ha comentado que la revista vehicular y las multas para los

incumplidos seguirán, pues el gobierno no caerá en chantajes ya que la prioridad son los ciudadanos ¡bravo! Hasta ahí todo bien, sin embargo, desde la Organización de Lucha por la Emancipación Popular OLEP, cuestionamos ¿si la prioridad somos los ciudadanos en cuanto a recibir servicios dignos, entonces por qué el gobierno como todo neoliberal no quiere asumir la responsabilidad de administrar, mantener y garantizar las rutas del transporte público? La respuesta está en la misma pregunta, el gobierno de Armenta sigue siendo tan neoliberal como sus antecesores, huyen cobardemente de sus responsabilidades y prefieren que los servicios públicos estén en manos de privados, quienes como cualquier patrón chillón siempre dicen que nunca tienen dinero, pero buscan el mayor beneficio de ganancia ante el menor costo de inversión.

Si la 4T quisiera dar grandes pasos que se vean en los hechos, entonces ahora es cuando, ¿Por qué no quieren estatizar el transporte público para garantizar un número mínimo de unidades por ruta, para que los usuarios no debamos viajar incómodos, apretados, el tiempo que dura nuestro trayecto? Que usualmente pasa de 40 minutos, e incluso en ocasiones excede la hora. Y, ¿por qué no plantear la formalidad en el empleo de todos los choferes?

Así se les podría brindar seguro social por parte del Instituto de Seguridad y Servicios Sociales del Estado de Puebla ISSSTEP ¿No creen? Pero en lugar de eso, el gobernador Alejandro Armenta y la secretaria Silvia Tanus desde el 6 de febrero anunciaron que habrían rutas provisionales, pero no brindadas por el Estado, sino por otros concesionarios, entre los que se encuentran Estrella Roja y Autobuses de Oriente ADO, sólo esperamos y no sea sobre costo como cualquier negocio de privados en contubernio con el gobierno.

Como OLEP, invitamos a la denuncia y a la organización popular, tanto de los ciudadanos que recibimos un servicio mediocre, y por parte de los conductores, quienes tienen que entregar cuentas diarias y mínimas a un patrón que vive de su trabajo sólo porque varias unidades están a su nombre. Por eso luchamos, por servicios básicos dignos, por condiciones laborales justas y porque no haya patrones chillones que vivan de nuestro trabajo. No hay que tomar partido ni del gobierno ni de los concesionarios supuestas víctimas del gobierno autoritario como ellos dicen, sino que hay que velar por nuestros propios intereses como clase trabajadora, brindadora y usuaria de servicios públicos como el transporte. ■

NAZIONISMO ISRAELÍ

La "junta de paz": administración colonial

El 15 DE ENERO el gobierno norteamericano anunció lo que Trump denomina la “junta de paz”, que no es otra cosa que un instrumento falaz e insultante del imperialismo gringo y del Estado nazifascista de Israel.

Pues mientras el pueblo palestino en Gaza es masacrado, desplazado y condenado al hambre y el exterminio, el imperialismo norteamericano pretende imponer una salida “política” a la barbarie y militarización que él mismo, junto con el Estado nazifascista de Israel, ha impulsado en Palestina y en la región.

A esta pretendida vía “política” se le ha llamado eufemísticamente “junta de paz”, instrumento creado para administrar como colonia la Franja de Gaza. Presentada como un mecanismo de estabilización, esta propuesta es en realidad una burla contra la autodeterminación de los pueblos y una expresión cínica del carácter imperialista del orden que pretenden imponer.

Para quienes no siguen de cerca el tema, es necesario explicar que la Franja de Gaza lleva años sometida a un bloqueo criminal impuesto por Israel y que en los últimos meses ha sido devastada por una ofensiva militar que ha destruido viviendas, hospitales escuelas y asesinado a miles de civiles, incluyendo mujeres y niños. Más de 72mil tan sólo desde el 7 de octubre de 2023 a la fecha. En este contexto, Estados Unidos y el gobierno israelí no hablan de reparación ni de justicia, sino de administrar el territorio destruido, como si se tratara de una colonia sin pueblo.

La “junta de paz” es una burla a la voluntad del pueblo palestino. Es una imposición diseñada para garantizar el control político, militar y económico de la Franja de Gaza después de la devastación. No busca la paz: busca la sumi-

sión total de un pueblo heroico que se niega a desaparecer.

Que Trump concentre el mando de este mecanismo confirma que el imperialismo se descarna y ya ni siquiera finge alguna simulación democrática. Gobierna directamente, imponiendo autoridades extranjeras sobre pueblos arrasados, violando la soberanía popular y normalizando la tutela permanente.

El carácter autoritario de la propuesta se agudiza cuando se condiciona la reconstrucción al desarme de la resistencia palestina. Se trata de un chantaje brutal: primero entréguese, luego veremos si merecen vivir. Se exige que el oprimido renuncie a toda defensa a la cual tiene pleno derecho, mientras la potencia ocupante mantiene intacto su aparato militar. ¿Eso es paz? Obviamente no, es dominación colonial abierta.

Cada vez que el imperialismo habla de “reconstrucción”, ofrece dependencia; cuando habla de “gobernanza”, impone tutela; y cuando habla de “paz”, prepara nuevas formas de dominación. La junta de Trump pretende convertir la tragedia en un mero trámite administrativo y transformar Gaza en un laboratorio de administración colonial del siglo XXI.

Los hechos recientes muestran con claridad hacia dónde avanza esta iniciativa. Para el próximo 19 de febrero, Washington será sede de la primera reunión de esta junta, convocada en el Instituto de Paz de la capital estadounidense. La Casa Blanca presume la asistencia de al menos 35 jefes de Estado y de Gobierno, entre ellos representantes del Estado nazisionista de Israel y presidentes lamebotas de los gringos, como el patético Milei de Argentina.

El encuentro es presentado como un

esfuerzo para coordinar la reconstrucción de Gaza y recaudar fondos tras años de bombardeos.

Hay un dato que desnuda el verdadero espíritu del proyecto: la membresía permanente en esta junta tiene un costo de ¡mil millones de dólares! y otorga a Trump facultades extraordinarias, como el veto y el control de la agenda. La paz, entonces, aparece convertida en cuota de entrada; la soberanía de un pueblo, en mercancía negociable, como todo en el capitalismo.

Mientras tanto, en Gaza continúan las violaciones al alto al fuego y el saldo humano: más de 72 mil palestinos asesinados desde el inicio de la ofensiva en 2023, y va en aumento (puedes consultar nuestra hemeroteca digital, donde hemos abordado este tema en diferentes números de Fragua). Sobre esa sangre y las ruinas de Palestina se pretende ahora levantar una autoridad externa que administre la devastación sin escuchar a quienes la padecen.

No es diplomacia ni buena voluntad. Es el esfuerzo por conseguir en una mesa de negociación lo que siguen sin ganar en el campo de batalla. Para eso aparece la llamada “junta de paz”: busca finalizar el ciclo del castigo colectivo sustituyendo las bombas por burócratas, pero manteniendo intacto el mismo principio de dominación.

Frente a esta ofensiva, la tarea de los pueblos del mundo es clara: rechazar toda tutela imperial y defender el derecho de los pueblos a la autodeterminación, derecho irrenunciable del pueblo palestina y de cualquier pueblo en el mundo.

Como Organización de Lucha por la Emancipación Popular, seguimos exigiendo que el gobierno mexicano rompa toda relación económica y política con el Estado nazisionista de Israel. ■

¡Juicio y castigo a los perpetradores del genocidio en Palestina!

Razones PARA LUCHAR

Más deporte, menos negocio

Durante el último trimestre de 2025, integrantes y colaboradores del Centro de Bienestar Social CEBIS en el Barrio de Xonaca en la Ciudad de Puebla, organizaron el Octavo festival del barrio que se celebró los pasados 1 y 2 de febrero de 2026; dentro de las actividades de éste, los vecinos de Xonaca consideraron importante organizar una carrera de 3 y 5 kilómetros como actividad nueva del festival. Por tal motivo, se dirigieron a las autoridades correspondientes como el Instituto Municipal del Deporte de Puebla, encabezado por Ricardo Zayas Gallardo, donde al ser recibidos, realizaron el proceso correspondiente para solicitar los permisos y logística necesaria para llevar a cabo dicha carrera, incluso, no limitándose con lo anterior, los integrantes del CEBIS también buscaron algunos patrocinadores para llevar a

cabo la carrera de la mejor manera. Desgraciadamente dicha carrera no se pudo realizar, no por falta de patrocinadores ni por falta de disposición de los vecinos del barrio, sino porque el Instituto Municipal del Deporte de Puebla sólo se limita a decir “sí, que se haga, pero ustedes tienen que resolver todo” pues inmediatamente, los funcionarios del instituto mencionaron que ellos no se hacen responsables de nada más que de dar permiso, puesto a que quien quiera organizar una carrera debe contratar una ambulancia para primeros auxilios, contratar a una empresa que brinde la logística y contratar a otra que se encargue de las acreditaciones, empresas que maravillosamente estaban consideradas en un catálogo que ya tenían previamente, en pocas palabras, les dijeron qué empresas tenían que contratar; pero para que vean la “buena onda” del instituto, los funcionarios mencionaron que podían prestar un arco de unicel para marcar el

punto de salida y meta de la carrera. Desde la Organización de Lucha por la Emancipación Popular (OLEP), luchamos por un sistema donde el deporte sea prioridad en los hechos y no en la demagogia, de qué sirven frases como “Puebla, la capital imparable” si el Estado mexicano ni con todo y su supuesta Cuarta Transformación no asume sus responsabilidades de promover y garantizar actividades culturales y deportivas que incluso están ratificadas en el marco internacional de los derechos humanos, pues en lugar de pasar la bolita a empresas privadas que lucran con estos derechos, el Estado debe asumir la promoción, organización y expansión de actividades de este tipo, y mejor aun cuando son los propios vecinos quienes tienen la iniciativa ¿no que el pueblo sólo puede salvar al pueblo? Pues esta es una prueba de que las frases rebuscadas se traban en la realidad material.

ANÁLISIS

Neoliberalismo sobre ruedas

La 4T en defensa del capital transnacional

POCO MENOS DEL 5% del Producto Interno Bruto de nuestro país es generado por la Industria Automotriz. El 87% de los autos fabricados en el país son para exportación, lo que coloca a México como la quinta nación que más autos exporta en el mundo. Cifras nada despreciables.

Sin embargo, como en todo, ¿qué y quién es realmente la industria automotriz en México? ¿Qué significa que seamos líderes en el sector? ¿A quién beneficia? Las principales empresas automotrices en el país son: General Motors (EEUU), Nissan (Japón), Stellantis (que aglutina a Fiat, Chrysler, Peugeot y otros de Países Bajos), Ford (Estados Unidos) y Volkswagen (Alemania). Ninguna es nacional y mucho menos estatal.

Las únicas empresas “mexicanas” serían Zucua (una empresa de autos eléctricos que únicamente construyó 100 unidades hasta donde se tiene registro), VUHL (una extraña empresa de autos de carreras que nadie utiliza) y DINA (empresa que fue paraestatal y que fue privatizada en 1989), de estos casos es la única con relativo éxito al producir muchos de los camiones de transporte público que se usan a lo largo y ancho del país.

Entonces, si las “empresas mexicanas” (de burgueses mexicanos para ser exactos) son más como raros experimentos y las empresas que más ganan son las del capital monopolista transnacional ¿por qué hay tanto interés del actual gobierno para que se mantengan a flote? ¿Realmente aportan mucho a la economía del país o sólo nos usan como mano de obra barata para enriquecer sus bolsillos?

Esto es importante de contestar porque hace unas semanas la presidenta Claudia Sheinbaum presentó el Plan integral para la industria automotriz (que ya vimos es del capital monopolista transnacional). Este plan busca hacer frente a la amenaza arancelaria de

Donald Trump que busca, entre otras cosas, que las empresas tanto estadounidenses como del resto del mundo que están asentadas en nuestro país se vayan a territorio de EEUU.

Pero como aquí lo que nos gusta (o bueno, lo que le gusta al gobierno) es defender a los “pobrecitos” empresarios, puso a disposición de las empresas de la industria automotriz a un conjunto de élite del gobierno, decidió crear una comisión intersecretarial donde están los secretarios (nada de que el adjunto del secretario, no, los secretarios en persona) de Economía; Hacienda y Crédito Público; Trabajo y Previsión Social; Seguridad y Protección Ciudadana; Infraestructura, Comunicaciones y Transporte; Energía, Medio Ambiente, la Guardia Nacional, la Secretaría de Administración Tributaria y la Agencia Nacional de Aduanas de México. Es decir, puso a su disposición todo el aparato del Estado para “dar garantías” y “eliminar trabas” para la industria. Ya quisiera uno que lo recibieran así cuando exige agua, trabajo, presentación con vida de los detenidos-desaparecidos. Pero no, a nosotros nos mandan al adjunto del secretario y al becario sin seguridad social.

¿Dónde queda la defensa de la soberanía? ¿Por qué en lugar de defender la industria del capital monopolista transnacional no se busca desarrollar una industria estatal que pueda utilizar el lugar que ya tenemos como el 5to país que más exporta en favor de los intereses populares?

Lo que hace el gobierno mexicano no es más que mostrar su verdadero rostro: la subordinación sin miramientos al gran capital monopolista transnacional. No debemos olvidar que durante la pandemia, la industria automotriz fue de las “industrias esenciales” cuando lo único esencial fue mantener sus ganancias.

No podemos seguir manteniendo estos parásitos, no existe defensa del país frente a los aranceles, lo que existe es defensa de los intereses de la burguesía monopolista transnacional. Tan sólo mencionar otro ejemplo: durante el 2025 se les devolvieron casi 500 mil millones de pesos en IVA, mientras que, por ejemplo, el salario promedio de un técnico de mantenimiento y reparación de motores era de 6 mil pesos según los últimos datos recopilados (primer trimestre del 2025), salario por debajo del mínimo para ese año con un promedio de 44 horas de trabajo al día. ¿No sería mejor rescatar a los trabajadores y no a los empresarios?... sólo es una idea.

A finales del año pasado, la industria automotriz disminuyó su producción un 6%, eso implica cuantiosas pérdidas y se entiende por qué los empresarios empiezan a exigirle al gobierno mexicano que los rescate, pero en ningún momento se habla de un rescate a los trabajadores, de subsidios, de aumentos salariales, de pasar un porcentaje de esos 500 mil millones de pesos devueltos del IVA a los bolsillos de quienes realmente sostienen esa industria.

El bienestar del pueblo, en definitiva, no viene de los empresarios chupasangre y ladrones ni de los gobiernos tibios que los apoyan, el verdadero bienestar del pueblo sólo existirá cuando la industria sea nacional y soberana, cuando lo que se produzca no se acumule en el bolsillo del empresario sino en beneficio social.

El capitalismo, aun ese que se viste de benefactor, sólo sirve para sostener a la clase explotadora, por eso debemos organizarnos para construir la verdadera democracia popular y el socialismo. ■

¡Por una industria del pueblo y para el pueblo!



Militares cubanas en la Plaza de la Revolución, en la Habana.

MUJERES CONSTRUYENDO HISTORIA

Por un 8M socialista

Las mujeres en la OLEP

NOS ENCONTRAMOS en medio de una grave crisis del sistema capitalista, lo podemos observar en los diferentes acontecimientos a nivel mundial: la pérdida de la hegemonía económica y política de Estados Unidos y de los otros países imperialistas; el recrudecimiento del genocidio contra el pueblo palestino; el intento de golpe de Estado impulsado por el imperialismo francés contra el gobierno de Burkina Faso; el secuestro del Presidente Nicolás Maduro y la primera combatiente Cilia Flores; y la intensificación del bloqueo económico a Cuba, frente al cual México; a pesar de la insistencia de la presidenta de declararnos como un país soberano, detuvo el comercio de petróleo con Cuba, ha firmado un acuerdo sobre tierras raras con EU y continua las negociaciones del T-Mec.

Estos hechos afectan la realidad cotidiana de las mujeres proletarias del mundo y de México. En Palestina, las mujeres y niños son blanco principal del nazisionismo; la tortura sexual se ha transformado en una forma sistematizada de represión de los pueblos y cada vez es más común la violencia con tintes fascistas implementada a través del ICE yanqui, al convertir a mujeres y niños en uno de sus objetivos.

Es necesario no dejarnos engañar por la aparente lejanía geográfica, pues la violencia del capitalismo también se ve reflejada en nuestro país, en la vida del pueblo en general, y de proletarias mexicanas en particular, a través de los feminicidios, del incremento de condiciones de informalidad laboral, de la precariedad en servicios de salud, del encarecimiento de la vivienda, del descenso de la seguridad y el aumento del costo y tiempos en los traslados diarios, entre otras violencias que no terminaríamos de nombrar.

La llegada de Claudia Sheinbaum a la presidencia ha traído avances en materia de género, como el reconocimiento constitucional del derecho de las mujeres a una vida libre de violencia, a la igualdad salarial y a recibir procesos de seguridad y justicia con perspectiva de género; se han implementado programas sociales como el Programa de Pensión Mujeres Bienestar y se fortalecieron las instituciones para la atención a la violencia contra las mujeres con la creación de la Secretaría de Mujeres, la creación de la Cartilla de Derechos de las Mujeres y la implementación del Sistema Nacional de Cuidados.

Sin embargo, estas medidas se han concentrado en programas sociales y reformas legales que no necesariamente se reflejan en la eliminación de la violencia en la vida cotidiana de las mujeres, pues no representan cambios en la base estructural de la sociedad, es decir, en la forma en que nos organizamos como sociedad para producir: un sistema económico basado en relaciones sociales capita-

listas y en la apropiación privada de los medios de producción, bases en las que se origina y perpetúa la violencia y la desigualdad hacia las mujeres (véase el artículo Marxismo y Feminismo <https://bit.ly/46zPRLJ>).



Joven combatiente del Frente Sandinista de Liberación Nacional, en Nicaragua.

La prueba más evidente de que estos avances no han sido suficientes es la incapacidad o la falta de voluntad política del gobierno de la 4T para generar empleos formales y dignos, lo que condena a más de la mitad del pueblo trabajador a la economía informal y a la inseguridad, condición que afecta especialmente a las mujeres. En el discurso del actual gobierno se dice que esas condiciones son herencia de los gobiernos neoliberales que precarizaron el sistema de seguridad social y redujeron derechos laborales, pero un gobierno que vela por los intereses del pueblo trabajador no se puede limitar a hacer reformas constitucionales y programas sociales para erradicar la violencia hacia las mujeres, es necesario que se erradiquen las causas materiales que originan esas violencias y para ello, el primero paso es garantizar el acceso pleno a derechos humanos básicos como a un empleo digno y a la seguridad social (la cual incluye la prevención de enfermedades, atención médica gratuita y de calidad, la recreación y la colectivización del trabajo de cuidados con el Estado a la cabeza), tal como lo demandamos en nuestro Programa Mínimo de Lucha, en los puntos 9 y 11 (<https://bit.ly/4qskock>).

Nuestra postura como mujeres que formamos parte de la construcción de una organización marxista-leninista, de carácter independiente y proletaria es que la lucha por demandas inmediatas para todas las mujeres no nos debe alejar de nuestra lucha principal como mujeres proletarias: la lucha por la democracia popular y el socialismo. Por ello, la lucha por la emancipación de las mujeres no nos debe de separar de nuestros hermanos de clase, no porque las demandas particulares sean menos importantes, sino porque compartimos una misma raíz responsable de todos los problemas y violencias que sufre el pueblo trabajador: el capitalismo y la propiedad privada.

La opresión hacia las mujeres no es nueva ni nace en el capitalismo, tiene su origen con la aparición de la propiedad privada, cuando las mujeres fueron relegadas y oprimidas, pero siempre ha habido una gran diferencia entre las mujeres explotadoras y las explotadas. Esto lo observamos en nuestro país cuando vemos a Altagracia Gómez y a María Asunción Aramburuzabala Larregui, mujeres burguesas de nuestro país, pelear por tener espacios para controlar los medios de producción para tener igualdad de condiciones con los hombres burgueses para poder explotar al pueblo. Para ellas se trata de eso, de llegar a los lugares que profesan los burgueses en el capitalismo.

El pan de cada día para las mujeres proletarias son los feminicidios y los salarios insuficientes, las jornadas laborales extenuantes, los despidos injustificados, el acoso y el hostigamiento sexual en los trabajos, la discriminación laboral, la precarización laboral, la ausencia de seguridad social, la impunidad y un largo etcétera que no terminaríamos de enumerar.

Por eso, nos mantenemos críticas a los feminismos burgueses que no buscan la supresión de la explotación. Para nosotras, el 8M es una fecha para tomar las calles, pero no al lado de la burguesía, que a lo largo de los años se ha apropiado de las luchas de los pueblos para arrebatarles su verdadero significado. Para nosotras, la lucha no es entre sexos, no es sólo por igualdad ni por reformas parciales: es lucha de clases.

Las mujeres de la OLEP sabemos que, además de transitar a un sistema de producción socialista se requieren largos y profundos procesos de reeducación para la eliminación total de la violencia hacia las mujeres, por ello, esos procesos de reeducación, de crítica y autocrítica ya son parte de nuestros pilares organizativos, pues pertenecer a una organización no erradica automáticamente las prácticas machistas y patriarcales que hombres y mujeres venimos heredando desde generaciones atrás, nuestra tarea diaria es reeducarnos entre compañeras y compañeros en el ejercicio de nuestras actividades políticas, ejercer la crítica fraterna, aprender del error y nunca convertirlo en virtud.

Compañeras proletarias, retomemos este día de lucha con la verdadera postura de la clase trabajadora, no estamos solas porque es una lucha del pueblo trabajador. Te invitamos a conocer nuestro PML, a inscribirte y ayudarnos a difundir las diferentes escuelas de Derechos Humanos Laborales en CDMX, Puebla y Toluca.

¡Contra la explotación y violencia hacia las niñas y mujeres, resistencia, organización y lucha por el socialismo!

TESTIMONIO PROLETARIO

Noticias desde Dinamarca

Entrevista a un derechohabiente

ME LLAMO JOSÉ ARTURO RAMÍREZ, soy obrero y técnico en panificación, vivo en el sur de la ciudad de Puebla; mi esposa es epiléptica y se puede caer en cualquier momento, necesita de medicamentos. Actualmente tiene mucho dolor de cabeza y a veces no hay dinero para poder hacerle estudios; en el hospital de la mujer la han tratado mal, aparte no hay neurólogo y luego los que atienden te tratan mal e incluso ha estado en pasillos con su epilepsia, sentada con sueros y hasta que haya camas. A veces pasa una semana para que le den cama y para que la pasen a piso.

Esta problemática de tu esposa, ¿cuánto tiempo tiene, más o menos?

Desde que llegamos al Hospital de la Mujer tiene como 10 años y no la han podido atender adecuadamente. Nos mandaron a un hospital allá en Ciudad de México que te cobran todos los estudios, que según son gratuitos, no me acuerdo el nombre del hospital, no la puedo llevar, y hay que pagar ahí todos los estudios que te hagan para lo de su cabeza y realmente hasta ahorita no ha habido una solución.

Y en tu caso, ¿cuáles son los problemas de salud que has tenido?

Yo sufro de artritis reumatoide y generalmente me han atendido mal, el doctor es bien prepotente, me dice que venga mañana. Y no hay medicamentos, igual los médicos en el Hospital de la mujer no tienen esa ética como buenos servidores públicos. Y luego cuando vas a urgencias te la hacen muy cansada para atenderte o de plano te rechazan, que sólo van a atender a los más graves supuestamente, y que te vayas a tu consultorio de tu centro de salud. En este caso vamos al de la colonia Popular que nos toca, pero igual faltan medicamentos y ya no abren la farmacia en fin de semana como antes. A veces llega uno a las 8 de la mañana y sales hasta las 12 o más.

¿A qué lugares han acudido concretamente y cuál ha sido el trato este de clínicas u hospitales?

Hemos ido al Hospital de la Mujer y el Hospital General del Sur. En mi caso tengo un año de servicio en el Seguro Social e igual ha sido pésimo el servicio, he ido a la clínica 7 del IMSS; creo que ahí está peor, porque tienes que apartar tu cita desde las 10:00 de la mañana si te toca en la tarde; si te toca la mañana tienes que pararte a las 4:00 de la mañana y si ya no alcanzaste consulta tienes que estar en lista en espera si bien te toca. Los doctores terminan temprano, a las 12:00 ya no te consultan. Y vas con el coordinador, vas con el director y no dan solución a la corrupción que hay como servidores públicos. Llegas 1 minuto tarde y ya no te consultan; están fomentando una acción bien fascista como servidores públicos, médicos asistentes, camilleros. También está el problema de que cuando te dan una receta no te dicen que tienes que ir al archivo de la farmacia para pedir tu medicamento, pero no te dan luego

o no los hay y es necesario comprarlos. Mis medicamentos cuestan arriba de 2000 pesos; los de mi esposa que son de epilepsia al mes son 5000 pesos. Con el salario mínimo dónde crees que vas a comprar esos medicamentos. Parece que ellos no entienden que a nosotros como trabajadores nos descuentan cuotas para pagarles a ellos. Entonces es momento de comenzar a hacer conciencia ideológica para poder contrarrestar esa corrupción.

¿Tienes un cálculo por mes de cuánto gastas en medicamentos que no te proporcionan los servicios de salud?

Pues, por ejemplo, ahorita una caja de Lacosamida para mi esposa me cuesta 700 pesos y en este mes compré 3 cajas, imagínate nada más de un sólo medicamento de los que requerimos cuánto ya me llevé, por lo que tengo que restringir gastos, ya no comprarme yo medicamento, es ella o soy yo, y la enfermedad de mi esposa es grave, pues le pueden dar ataques en cualquier momento y hay que priorizar. En cuanto lo mío son como 2000 al mes y tengo que buscarle de una u otra forma.

amolar la farmacia ya no está en funciones sábados y domingos.

¿Cómo ves la evolución de los servicios de salud? Sobre todo porque desde el sexenio anterior el gobierno planteó que se iba a mejorar con lo que fue el INSABI y ahora el llamado IMSS-Bienestar

Pues mira, yo creo que cada vez está peor. Según el señor presidente Obrador dijo que iba a haber hospitales como en Dinamarca y no es cierto, ahí tengo vídeos donde mi esposa la tienen sentada con un suero esperando camilla en urgencias. Zoé Robledo sale en las mañanas con Claudia Sheinbaum diciendo que los hospitales están al 99% de capacidad con servicios de radiografías, tomografías, medicamentos y otros servicios, y no es cierto, no sé de dónde la señora presidenta diga eso. Hasta ahorita no he conseguido medicamentos de epilepsia, he hablado a la CDMX y me dicen que no hay porque no han soltado el presupuesto, supuestamente ya lo tenía que dar hace un año. Hoy estamos a 30 de enero y



Joven guerrillero durante la gran ofensiva del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional en el año 1989 en El Salvador.

¿Hasta cuánto te has gastado como máximo en un mes de medicamentos para ti y para tu esposa?

Hasta 7000 pesos cuando no me dan nada de medicamento.

¿Y tu gasto mínimo?

Pues ya muy barato como 600 pesos, y ganas el salario mínimo, pues no alcanza.

¿Podrías mencionar otros servicios o estudios que hayan requerido y en qué lugares?

Primero el Hospital de la Mujer para el problema de epilepsia, siempre te dicen que está descompuesto el tomógrafo. En el Centro de Salud de La Popular igual no hay medicamentos por lo general. Los doctores dilatan para atenderte 1 hora en lo que se acomodan o no sé lo que estén haciendo al inicio de su jornada; y para acabarla de

no me han surtido Lacosamida, Levetiracetam y Valproato de Magnesio, imagínense, y si no tienes pues están matando a la gente, ya es una una situación bien fascistoide. Diputados, senadores, regidores o presidentes municipales no hacen nada, entonces el problema es llamar a la gente a organizarse en cada colonia, en cada pueblo o pueblos indígenas, porque esto viene desde tiempos atrás. Entonces qué vamos a hacer, ¿vas a dejar morir a tu hijo, a tu mamá, a tu abuelita o uno mismo?

Finalmente, hablando de qué tendría que hacer el pueblo, ¿has hecho alguna denuncia o publicado en redes sociales cuando has tenido este tipo de problemas, o estás haciendo algo actualmente?

ANÁLISIS

Revivir el cadaver neoliberal

Polos de desarrollo para el bienestar

BIEN DICE LA SABIDURÍA POPULAR “aunque la mona se vista de seda, mona se queda”, o adaptando a los tiempos de la Cuarta Transformación: “aunque el proyecto se vista de bienestar, neoliberal se queda”.

Los Polos de Desarrollo Económico para el Bienestar (PODECOBI) son uno de los proyectos insignia del Plan México de la presidenta Claudia Sheinbaum. Estos polos son “esfuerzos público privados para impulsar la actividad productiva” que ofrecen “justicia social” al tiempo que “beneficios fiscales”.

Estos polos son la continuidad de las Zonas Económicas Especiales (ZEE) del periodo neoliberal de Enrique Peña Nieto y no sólo en el discurso, en algunos casos se ubican en los mismos lugares, tal es el caso del primer PODECOBI, ubicado en Seybaplaya, Campeche, el mismo lugar donde se quería establecer la ZEE del sureste.

Las ZEE fueron canceladas en 2019 por AMLO al considerarlas un negocio neoliberal con carta abierta para la evasión fiscal y maltrato laboral a empresas privadas hasta 20 años, pero Sheinbaum decidió revivir ese cadáver neoliberal y dotarlo con un nombre bonito.

Así nacieron los PODECOBI por decreto presidencial, sin pasar por las cámaras ni por discusiones con el gobierno, dándole certeza fiscal a los empresarios con la deducción del 100% de impuestos para que recuperen lo invertido en maquinaria y el 25% para capacitación de personal.

Y no sólo eso, para que los "pobrecitos" empresarios no "malgasten" su dinero más que en construir sus empresas, Nacional Financiera (Nafin) será quien aporte recursos para desarrollo y urbanización; el Banco Nacional de Obras y Servicios Públicos (Banobras) se encargará del rubro de conexión de última milla para servicios y obras de infraestructura complementaria y los gobiernos estatales tendrán la responsabilidad de obras de infraestructura de logística y servicios relacionados con los PODECOBI.

Es decir, el Estado creará la infraestructura urbana, les dará privilegios fiscales del 100% para que recuperen su inversión y los empresarios no darán absolutamente nada a cambio. Ah, y todo esto será en terrenos federales, pero no fuera una colonia popular construida sobre un terreno del Estado

porque de inmediato llegan las fuerzas del orden a hacer valer las leyes.

Ya quisiera un sindicato que el Estado le construyera sus oficinas para defender a los trabajadores o cualquiera de nosotros que nos hicieran mercados para poner nuestros pequeños negocios pero no, aquí el dinero que administra el Estado sirve para sostener los intereses del capital.

Mientras en otros países se dan beneficios fiscales si y sólo si existe transferencia tecnológica y resultados concretos so pena de no sólo eliminar dichos beneficios fiscales sino de expropiar, en México el gobierno de la Cuarta Transformación le pone todo en charola de plata a los empresarios para que aumenten sus riquezas usando el dinero del pueblo. No hay cosa más neoliberal que esa.

Entonces, es importante preguntar: ¿Desarrollo económico para quién? ¿Para los explotadores o para el pueblo? ¿Por qué no crear industria estatal en dichos polos? ¿Por qué no pedir transferencia tecnológica? ¿Por qué seguir alimentando los bolsillos de los privados cuando esos espacios podrían servir para el desarrollo económico del pueblo mexicano?

El hecho de revivir un cadáver neoliberal como las ZEE muestra, sin lugar a dudas, un retroceso en las ya de por sí tibias políticas de la Cuarta Transformación, muestran subordinación hacia los empresarios que se han enriquecido toda la vida con el dinero y el sudor del pueblo.

Por eso, el único camino es que el pueblo organizado construya la fuerza social necesaria para avanzar hacia un gobierno que realmente represente los intereses populares y no sólo sea una fachada de capitalismo con supuesto rostro humano que sólo reparte migajas de bienestar.

Es tiempo de avanzar hacia la construcción de la democracia popular y el socialismo, por una industria que sirva a los intereses populares y no de la burguesía. ■



Mujeres sandinistas en lucha contra la dictadura de Anastasio Somoza.

viene de la página anterior

Entrevista a un derechohabiente...

Pues he denunciado ante la Comisión de Derechos Humanos, he acudido con diputados de Morena, en este caso como Gabriel Biestro, Alejandro Carvajal, Bertha Villavicencio, que es regidora; pues no te atienden, que van a ver. Incluso he visto a Olga Garcíarespo, que es del partido Morena, que qué van a hacer sobre la situación y no quieren denunciarlo. Yo me imagino que debe estar así a nivel nacional, no quieren acabar con la corrupción, añoraban lo mismo de la corrupción para ser “exitosos” y nadie te hace caso.

Ya acudiste a la Comisión de Derechos Humanos anteriormente,

pero nos comentabas fuera de la entrevista que también ahorita ibas a meter una denuncia. ¿Cuál ha sido tu experiencia con estas instancias que se supone tendrían que exigirle al Estado?

Hace 3 años vino al Hospital General alguien de la Comisión de Derechos Humanos, una persona grabando y con la ley en la mano diciendo que no deberían faltar medicamentos, que es un derecho constitucional que deben de absorber los hospitales. El director del hospital llamó a la policía y le echó a todos los guardias al de la comisión de derechos humanos, me

entrevisté y yo denuncié y ya me tuve que retirar porque ya estaban llegando patrullas. Por otra parte ha ido gente de la Comisión de Derechos Humanos al hospital dando tarjetitas para que tú des tu queja. Pero hasta ahora no han dado respuesta, y estoy hablando de hace 3 años. Yo pido a Derechos Humanos que no formen parte de la corrupción, que salven vidas porque algún día les va a pasar a ellos. A mí me está pasando, yo soy economista, el sistema no me dejó ejercer mi carrera y sin embargo estoy de panadero, y miren, ya tengo 61 años y me siguen agrediendo en mi salud. Quiero salvar mi vida y la de mi esposa; quiero vivir un poco más para ver a mi nieto. Y organizar a la gente, yo invito a la gente que se organice y se concientice porque es ideológico esto y hay que luchar para transformarlo. ■

RECUPERANDO LA HISTORIA

Los pueblos también se defienden

Los villistas en Columbus

Mi abuelo mató franceses y mi padre federales, y yo tan sólo heredé un jacal y tres nopales...

ASÍ INICIA LA CANCIÓN “*Mi abuelo*” del compositor Mario López, interpretada por Amparo Ochoa, la cual, simplemente puede ser eso: una canción; sin embargo, esa frase encarna lo que verdaderamente es el pueblo mexicano y que la burguesía recalitrante y “buena onda”, agrupada en la 4T quieren ignorar. Quieren sepultar un pasado de lucha en el participó el pueblo, ya no el ejército como “pueblo uniformado” (como en su momento decía AMLO), ni mucho menos los ricos; quieren sepultar que los que resistieron y lucharon en la guerra de Reforma de 1858 fueron campesinos pobres que representaron la mayor parte de la población, o quienes resistieron y expulsaron a los franceses durante el Segundo Imperio también fue el pueblo mexicano organizado en guerrillas, y hoy, en momentos de bravuconería de Donald Trump, los políticos burócratas y los burgueses dueños del capital trasnacional, sepultan aquella vez cuando la ya disminuida División del Norte invadió victoriosamente Estados Unidos.

Ahora escribimos sobre un episodio que sucedió durante el largo periodo que conocemos como la Revolución mexicana. Durante la madrugada del jueves 9 de marzo de 1916, 485 villistas atacaron el Cuartel militar Furlong y la calle principal de Columbus, Nuevo México, ciudad que contaba con un poco más de 15 mil habitantes, al ser la población más grande del Estado; los villistas se repartieron en dos columnas para atacar esos dos blancos estratégicos, iban preparados desde el 24 de febrero cuando partieron de Boca Grande, Chihuahua.

Cabe mencionar que, durante aquel tiempo la frontera entre México y Estados Unidos estaba militarizada, ante el temor del gobierno

norteamericano de que la Revolución mexicana se extendiera, sin embargo, el ejército Villista tuvo la determinación de penetrar en su territorio y lograron burlar el cerco militar para incendiar la calle principal de Columbus.

Distintas versiones apuntan a que lo que motivó al *Centauro del Norte* a invadir dicha ciudad fueron dos hechos: primero, el reconocimiento por parte del presidente en turno de Estados Unidos, Woodrow Willson, a Venustiano Carranza como presidente de México, decisión que no se limitó a acciones diplomáticas sino también en el terreno militar; ese es el otro hecho, a finales de 1915, durante una batalla en Agua Prieta, Sonora, el gobierno de Willson autorizó que una columna de soldados carrancistas avanzara por ferrocarril en Arizona para reforzar a los otros carrancistas que combatieron contra Pancho Villa y, por si fuera poco, el ejército estadounidense brindó luz eléctrica a los soldados de Carranza para vencer al Ejército de Villa por la noche.

Después del ataque a Columbus, la respuesta por parte del gobierno estadounidense contra la invasión de Villa fue enviar una expedición punitiva a cargo del General John Pershing, quien contó con cinco mil hombres repartidos en artillería, vehículos motorizados como camiones y hasta motocicletas, caballería e incluso aviones, todo para capturar a Pancho Villa quien se escondió en distintas cuevas a lo largo de los estados de Chihuahua, Sinaloa y Durango; además, no estamos hablando de Villa como un héroe que en lo individual lo hizo todo, puesto a que contó con una amplia base social que lo pudo alimentar, esconder y hasta curar de una herida de bala en la pierna.

Con todo y todo, la expedición, que duró 10 meses fracasó, pues gracias a la astucia de los villistas y la solidaridad popular, Pershing nunca pudo dar con Villa y tuvo que retirarse a el 5 de febrero de 1917. Además, la expedición punitiva no actuó tan a sus anchas como se

pensaría (incluso en la actualidad con las amenazas de Trump) ya que, por lo menos, se reportaron dos encontronazos con la población mexicana que los pudo rechazar hasta expulsarlos en lugares como Parral, Chihuahua y El Carrizal, Sinaloa, en junio de 1916, enfrentamiento en el que la expedición gringa tuvo 14 muertos y 24 prisioneros.

Como historiadores de la Organización de Lucha por la Emancipación Popular (OLEP), reafirmamos que la historia burguesa contada desde los “vencedores” trata de olvidar las victorias del pueblo trabajador, enalteciendo a héroes individuales, con el objetivo de que esperemos pasivamente a nuestro salvador, dejando de lado las hazañas populares colectivas, pues si bien, hay gente que organiza, a final de cuentas son las masas las que asumen suyas las tareas de uno o varios organizadores para hacerlas realidad; además, la historia burguesa trata de olvidar las victorias populares para convencernos de que el pueblo siempre tiene como destino la derrota, al carecer de ejemplos de victorias como la invasión a Columbus y el fracaso de la expedición punitiva estadounidense.

Por ello, como clase trabajadora mexicana y latinoamericana debemos saber, comprender y difundir las victorias proletarias históricas, sobretudo en la actualidad con el presidente de Estados Unidos, Donald Trump, quien anda “muy gallito” (como coloquialmente decimos) amenazando al continente, pues si bien el pueblo mexicano ha sido el único que ha invadido a Estados Unidos, también distintos pueblos de América Latina les han dado golpes bajos, como aquel rechazo de invasión el 17 de abril de 1961 en Playa Girón, Cuba, o el 7 de abril de 1990, cuando el ejército guerrillero peruano Sendero Luminoso atacó exitosamente la mayor base militar estadounidense en América Latina de aquel entonces. ■



Haydée Santamaría y Celia Sánchez, militantes del Movimiento 26 de Julio y dirigentes en la Revolución cubana.

ANÁLISIS

Rompamos el bloqueo

Solidaridad sin subordinación

LOS CONSTANTES ATAQUES del imperialismo yanqui hacia los países de América Latina continúan; no sólo han sido contra Venezuela, ahora la política fascista se dirige hacia el pueblo cubano, buscando echar abajo un proceso revolucionario de más de 67 años.

El pasado jueves 29 de enero, Donald Trump, firmó una orden ejecutiva en la cual se imponen aranceles a todo país que directa o indirectamente venda petróleo a Cuba y justificó su acción al asegurar que el gobierno cubano es una amenaza directa a la seguridad nacional y la política exterior de Estados Unidos.

Esto se suma a las detenciones, que ejecutó EEUU, de buques petroleros venezolanos que iban hacia el país caribeño, los cuales eran parte del suministro energético necesario para satisfacer parte de las necesidades básicas del pueblo cubano.

También hay que recordar que Cuba, al ser un país independiente, soberano y socialista, ha sido objeto de un criminal bloqueo económico impulsado desde el imperialismo, que impide su libre desarrollo. Apesar de los años que lleva el bloqueo y de que la mayoría de los países del mundo (165) se han manifestado en contra de tal acto criminal, incluso votando en la Asamblea General de la ONU contra dichas sanciones, EEUU continua actuando como árbitro que impone las reglas, principalmente en América Latina.

Sabemos que el actuar de EEUU no es nuevo, sin embargo hoy nos encontramos ante un nuevo contexto mundial donde las disputas internacionales se vuelven más agudas y la crisis del impe-

rialismo estadounidense (con una deuda de más de 38 billones de dólares) lo obliga a “defender” sus intereses, buscando mantener bajo su control lo que considera su patio trasero.

Así lo han dado a conocer a través de su documento de Estrategia de Seguridad Nacional donde afirma que tras años de relativo desinterés por América Latina, ya que su atención se centró en Medio Oriente, Asia y Europa, se ha recolocado la visión en el Hemisferio Occidental como prioridad absoluta. Se retoma de esta manera la Doctrina Monroe con un Corolario Trump y afirman que EEUU hará cumplir su dominio regional excluyendo a sus “competidores” como China y Rusia.

Esta política, ahora aplicada contra Cuba, es fascista pues invade, ejecuta y se impone de cualquier manera sobre los pueblos de América Latina. Concretamente busca derrotar al gobierno socialista en Cuba, negando todo derecho a la libre autodeterminación de los pueblos, incluso a la solidaridad de los pueblos.

En ese sentido México ha sido de los países que ha apoyado y se ha solidarizado con Cuba, aunque no es casual, dado que durante mucho tiempo ese apoyo se dio (en sexenios priistas) con el objetivo de evitar cualquier apoyo de la isla caribeña a las organizaciones revolucionarias que impulsaron la lucha por el socialismo en México.

Sin embargo, hoy vemos que nuevamente México se subordina a los intereses de EEUU, quienes levantan la mano y exigen que se detengan los envíos de petróleo a Cuba y dicho y echo,

se detienen los envíos. Se demuestra de esta manera la falta de soberanía, la dependencia al imperialismo que con cualquier amenaza de aranceles somete a sus intereses nuestro destino, claro siempre disfrazado de cooperación y coordinación. El derecho a la solidaridad entre los pueblos se niega o se somete a lo que se decida desde el imperialismo.

En los primeros días de febrero dos buques de la marina zarparon rumbo a Cuba con un envío de casi 814 toneladas de víveres como parte de la ayuda humanitaria que aportó México ante la crisis energética, de esta manera la solidaridad con Cuba se limita a lo que no afecte o pueda afectar nuestras relaciones con el vecino voraz.

De esta manera el imperialismo, aunque agonizante, se impone sobre los países que siguen dependiendo de él y no le importaría cometer genocidio contra los países que se niegan a someterse.

Hoy sigue siendo apremiante la solidaridad con el pueblo cubano, pero esa solidaridad se vuelve más fuerte rompiendo nuestra dependencia con el imperialismo y eso se logrará construyendo y defendiendo nuestra soberanía nacional, rompiendo con esos tratados económicos y militares que nos tienen sometidos a EEUU, construyendo lazos con otros países que no intervengan con nuestro destino, organizándonos y luchando por una sociedad más justa que se solidarice con los pueblos del mundo sin miedo a ser objeto de sanciones, luchando por la democracia popular y el socialismo. ■

TESTIMONIO PROLETARIO

Ayten Öztürk:

La dignidad que el terror no pudo derrotar

COMO ORGANIZACIÓN de Lucha por la Emancipación Popular (OLEP), publicamos el testimonio de la militante turca, Ayten Öztürk, que lleva por título Resistencia y victoria en los centros de tortura secretos del fascismo. ¿Por qué consideramos que todo el mundo debería conocer tanto la obra como a su autora? Bueno, explicamos.

Hay historias que incomodan porque nos obligan a mirar de frente aquello que muchos prefieren ignorar. La historia de Ayten Öztürk es una de ellas. Es un relato vívido que a primeras es desgarrador, sin embargo también está lleno de convicción y combatividad.

¿Qué puede quedar de un ser humano cuando es sometido a las torturas más inimaginables? Posiblemente suene poco probable padecerlo, pero en muchos lugares los Estados utilizan toda su maquinaria policiaco-militar para frenar el desarrollo de la organización de los trabajadores, intentan someterlos, quebrarlos, hacerlos retroceder... ¿Tenemos alguna alternativa? Ayten nos responde: sí siempre hay una salida.

El testimonio de Ayten no se trata de un relato fantástico, es la experiencia de carne y hueso de una mujer militante, socialista y antiimperialista.

Fue secuestrada de forma ilegal y fue trasladada a un centro de tortura secreto en Turquía. Ante ese clima, el militante no puede quebrarse. Las páginas que Ayten relata son la muestra del odio de la bestia fascista que intentó quebrantarla, sin embargo, no consiguió su objetivo.

Su historia no es sólo la de Turquía. Es la de cualquier sociedad donde se persigue la organización popular. Es la de cada trabajador que enfrenta injusticias laborales, la de la madre que lucha por subsistir frente a un sistema que se lo impide. Es la de cada persona que decide no guardar silencio ante la opresión.

El cuerpo es tan fuerte como los principios del militante. Sin lugar a dudas nuestra autora es la muestra viviente de ello. Pese a las torturas físicas, psicológicas e inclusive la alimentación forzada, en el pensamiento de Ayten siempre prevalecía un principio: “No dejarme claudicar, ellos no son más fuertes que mis principios y mis convicciones, por ello no hablaré”.

Podría pensarse que ante estos hechos uno se encuentra solo contra el torturador, contra aquel que busca arrancar la dignidad y busca su objetivo, la delación, que se dé la información

que ellos necesitan. Sin embargo, ¿se está solo? Uno nunca estará solo, porque siempre habrá personas que nos acompañen, que compartan nuestros ideales, que persigan nuestros sueños y objetivos, ni la cárcel más dura frenará el ideal de un mundo distinto.

Queremos que el pueblo conozca a Ayten, pero no como una mujer cualquiera de un territorio que no es el nuestro. No, queremos que el pueblo mexicano abrace su causa como la de miles de personas en el mundo, que vea en su caso la causa de la humanidad, la solidaridad que siempre será un valor humano irrenunciable. Queremos que hagan suya su historia y su legado, que aprendamos que ni las condiciones más adversas, ni el enemigo más fuerte puede detenernos.

Que sirvan estas palabras para que usted que lee FRAGUA se acerque con nosotros y adquiera su ejemplar, que lo conozca e interiorice la lucha de Ayten, la cual es la lucha contra el imperialismo, contra el sionismo, contra el fascismo y por un mundo distinto, un mundo con la democracia popular y el socialismo. Un saludo fraterno a Ayten y sus camaradas que hoy nos enseñan a todos que resistir y organizarnos nos hará vencer. ■

DISPUTAS LABORALES

Invitación a la Escuela Laboral "Ricardo Flores Magón"

ESTAMOS POR COMENZAR las ediciones 2026 de las Escuelas Laborales que impartimos la Organización de Lucha por la Emancipación Popular (OLEP) y el Comité Cerezo México (CCM). La compañera Paty y el compañero Ramón, egresados del año pasado, nos comparten su testimonio invitándote a participar. Para inscribirte contesta el siguiente formulario:

CDMX: <https://shorturl.at/yK53S>

Toluca: <https://goo.su/fr8T>

Puebla: <https://goo.su/s11o2w>

Luchar en comunidad, con conciencia de clase

Patricia Zavala Gutiérrez

Cuando supe que iniciaría la Escuela de Derechos Humanos Laborales "Ricardo Flores Magón" de la ciudad de Puebla, me emocionó la idea de sumarme. Recién había cursado la Escuela General de Derechos Humanos del Comité Cerezo México y estaba muy motivada a continuar mi formación política y articularme en la lucha.

En esos días yo experimentaba una fuerte sensación de desesperanza por una situación laboral que viví como fotoperiodista empleada a distancia en una empresa de EE.UU., "con mesas de noticias en 12 países, sin fines de lucro y apoyo financiero para mujeres que deseen contar historias del tercer mundo". Así que, con este sentimiento atravesándome, empecé la escuela de DDHLL. Participativa, solidaria, sin costo —decía la convocatoria—. Y así fue.

Este esfuerzo es posible gracias a las ganas y el compromiso del pueblo organizado. Cada sesión era un encuentro nutritivo y de compartición, en el que se ponían en común no solo los conocimientos programados para ese día, también resonaban anécdotas, vivencias o análisis de realidades diversas interpretadas desde lo particular y lo colectivo. En la escuela confirmé que desconocía muchos temas —leyes, convenios, protocolos, declaraciones, pactos— pero sobre todo desconocía que importantes luchas emprendidas por trabajadoras y trabajadores habían tenido éxito.

Conforme transcurrían las sesiones, comprendí la gran importancia que tiene dedicar tiempo a la formación política no sólo en materia laboral. A través del enfoque de pedagogía popular utilizada en la escuela, íbamos reflexionando, conversando, comprendiendo por qué la lucha debe ser "una lucha de clases organizada, implacable y revolucionaria", que busca trascender a las meras reivindicaciones económicas. Participar en la escuela implica manejar más allá de lo contenido en la ley o de las resoluciones de las cortes a distintos niveles. Lo medular es la reflexión y la toma de conciencia acerca de cómo esos precep-

tos afectan, modifican o benefician nuestras vidas y nuestra forma de relacionarnos. ¿Qué es trabajo? ¿Somos una mercancía? ¿Qué son las ganancias? ¿A quién benefician y a quién no? ¿Significan lo mismo para el empleado que para el empleador? En lo individual, en lo subjetivo, me interperlaban otros cuestionamientos: ¿En dónde se intersectan cuerpo y trabajo? ¿De qué manera se vincula el feminismo y la productividad? ¿Cómo se entrelazan los derechos humanos laborales y la diversidad afectiva y sexogenérica?

Para mí fue determinante la oportunidad de integrarme a las sesiones de la escuela. Me hicieron recordar que no se debe olvidar que gracias al empeño, perseverancia y organización de la clase proletaria, muchos de nuestros derechos están garantizados. Y que



Inscríbete a las Escuelas Laborales, Toluca, Puebla, CDMX.

no basta con saberlo: para darles el reconocimiento debido hay que honrarlos luchando en comunidad con conciencia de clase y determinación. Durante las dinámicas colaborativas y las actividades de aprendizaje desarrolladas en la Escuela de Derechos Humanos Laborales, las palabras cobran otro sentido. Caes en la cuenta de que los términos y conceptos que están en tu cabeza para definir tus derechos como persona trabajadora están más cargados de situaciones atemorizantes, precariedad y abusos, porque el proyecto capitalista utiliza una visión distorsionada de lo que está definido en la ley, aprovechándose del desconocimiento que tenemos de ella.

Participar en la escuela hizo para mí una gran diferencia. Para empezar, pude nombrar la situación que vivía como hostigamiento. Ya sabes lo que se dice: lo que no se nombra, no existe; lo que no se habla, se olvida. Por eso, es muy importante aprender a nombrar lo que está contenido en documentos como la Ley Federal del Trabajo y la Organización Internacional del Trabajo. Sin embargo, no basta con nombrarlo en abstracto. Hay que trabajar primero en la toma de conciencia de clase como

proletariado para asumir que la historia de las luchas sociales de las y los trabajadores, no nos es ajena. Al contrario, nos compromete al análisis de la realidad y a la acción.

Cuando estás en la escuela, hay personas que te dicen: ¿y eso para qué te servirá?, ¿cómo para qué vas si ni sirve saber de eso? Pero poco a poco te vas dando cuenta de que sí sirve, y que la escuela no sólo transforma las vidas de quienes participamos directamente en ella. Está presente en múltiples colectividades, en nuestras pláticas con amigos y familia, con las personas que trabajamos y con las que accionamos en diferentes espacios. Y lo más importante, nos da herramientas para hacer heridas de muerte en la maquinaria perversa que nos quiere ver obedientes, dóciles y por siempre tristes. La escuela también es un espacio donde se entretajan vidas y caminos. Conocí a compañeras y compañeros con diversas trayectorias de formación política y experiencias de lucha muy valiosas, y nos seguimos frecuentando. En la Escuela de Derechos Humanos Laborales "Ricardo Flores Magón" de la OLEP y el CCM, todas las personas son bienvenidas para aprender. Pero eso sólo lo puedes constatar si te decides a inscribirte, así que ámate.

Un triunfo laboral

—Ramón Méndez

La Escuela de Derechos Humanos Laborales "Ricardo Flores Magón" me ayudó a conocer mis derechos. Entre sus enseñanzas aprendí cómo moverme y qué herramientas y guías existen para, como trabajador, orientarme y resolver mis necesidades laborales. Por eso, la recomiendo totalmente.

De hecho, también la he recomendado a mis compañeros de trabajo, aunque lamentable no siempre son gente que haya captado nuestra realidad y en qué nos puede ayudar esta iniciativa. Espero que algún día, alguno de ellos la tome en cuenta y considere asistir. Por mi parte, yo formé un grupo de *WhatsApp* aquí con compañeros y siempre les enví todo lo que se refiere a la escuela de Derechos Laborales.

Finalmente, quiero compartirles que gracias a los aprendizajes de la escuela yo pude saber cómo asistir a distintas instancias del gobierno, desde la primera o segunda semana del curso. Resulta que yo venía empujando con mis compañeros el reconocimiento laboral porque en la empresa nos tenían contratados por fuera. De hecho, con esa necesidad en mente fue que entré a la escuela. En aquellos días aproveché unas vacaciones para ir a atender esos asuntos y ante las instancias correspondientes meter mis quejas. Tardó un tiempo, pero finalmente ahora ya tenemos reconocimiento laboral. ■